



Una mirada teológica y filosófica para el hombre de hoy

Vivimos en una época marcada por la incertidumbre, el sufrimiento visible y, muchas veces, la pérdida de sentido. Guerras, enfermedades, injusticias, dramas personales... Ante todo ello surge una pregunta tan antigua como el ser humano:

¿Por qué existe el mal si Dios es bueno?

Esta cuestión no es solo filosófica; es profundamente existencial. No nace en los libros, sino en el corazón herido del hombre. Y la fe cristiana, lejos de esquivarla, la enfrenta con una profundidad única.

1. El escándalo del mal: una pregunta universal

El llamado “problema del mal” ha acompañado a la humanidad desde sus orígenes. Filósofos como Epicuro ya lo formularon así:

“Si Dios quiere evitar el mal y no puede, no es omnipotente; si puede y no quiere, no es bueno.”

Esta objeción, aparentemente contundente, sigue viva hoy en muchas conversaciones, especialmente entre quienes han sufrido profundamente.

Pero el cristianismo no responde con una teoría fría. Responde con una **historia**, una **revelación**, y sobre todo, con una **persona: Cristo crucificado**.

2. ¿Qué es realmente el mal? Una precisión clave

Para abordar este tema, es fundamental entender bien qué es el mal desde la teología.

Siguiendo a San Agustín de Hipona, el mal **no es una “cosa” creada por Dios**, sino una **privación del bien**. Es decir:



- El mal no tiene entidad propia.
- Es una deformación, una ausencia, un desorden.

Como la oscuridad no es algo en sí mismo, sino ausencia de luz, el mal es ausencia del bien que debería estar.

Esto tiene una consecuencia fundamental:

□ **Dios no crea el mal.**

3. El origen del mal: libertad y pecado

El cristianismo enseña que el mal entra en el mundo a través de la libertad mal usada.

Dios, en su amor, no creó robots, sino seres libres capaces de amar. Pero esa libertad implica riesgo.

El pecado original

El relato del Génesis nos muestra cómo el hombre, en su origen, decide apartarse de Dios. Este acto no es simplemente una “desobediencia”, sino una ruptura de la armonía:

- Con Dios
- Con los demás
- Con la creación
- Con uno mismo

Desde entonces, el mal moral y el sufrimiento entran en la historia humana.

4. ¿Y el sufrimiento? El misterio del dolor inocente

Aquí llegamos al punto más delicado:

¿Por qué sufren los inocentes?

El libro de Job es quizá la respuesta más profunda que ofrece la Escritura.



Job es justo, pero sufre. Lo pierde todo. Y pregunta a Dios.

Dios no le da una explicación lógica. Le da algo mayor:

☐ **Su presencia.**

Esto nos revela una verdad clave:

El problema del mal no se resuelve solo con argumentos, sino con una relación.

5. La respuesta cristiana: la Cruz de Cristo

El cristianismo no elimina el misterio del mal, pero lo transforma desde dentro.

En Evangelio según San Juan leemos:

| *“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único...” (Jn 3,16)*

Dios no se queda fuera del sufrimiento. En Jesucristo:

- **Dios entra en el dolor humano**
- **Asume el mal sin cometerlo**
- **Lo redime desde dentro**

La cruz no es solo un símbolo religioso. Es la clave de lectura del sufrimiento humano.

☐ Donde el mundo ve fracaso, Dios obra salvación.

6. La lógica divina: más allá de nuestra comprensión

Aquí aparece lo que podríamos llamar la “lógica divina”.

Dios no actúa según nuestros esquemas inmediatos. Su modo de obrar es más profundo, más misterioso, pero también más fecundo.



Como dice el profeta Isaías:

“Mis pensamientos no son vuestros pensamientos” (Is 55,8)

La lógica de Dios:

- Saca bien del mal
- Convierte la cruz en resurrección
- Hace fecundo el sufrimiento ofrecido

Este principio es central en la teología cristiana:

□ **Dios permite el mal porque puede sacar de él un bien mayor.**

7. Una clave esencial: la providencia divina

La providencia no significa que todo lo que ocurre sea querido por Dios, sino que:

□ **Nada escapa a su capacidad de redimir y orientar hacia el bien.**

Incluso las situaciones más oscuras pueden tener un sentido dentro del plan de Dios, aunque no lo comprendamos en el momento.

8. Aplicaciones prácticas: vivir el misterio del mal hoy

Este tema no es solo teórico. Tiene implicaciones muy concretas para nuestra vida diaria.

1. Aprender a confiar en medio de la incertidumbre

Cuando no entendemos, podemos caer en la desesperación o elegir la confianza.

La fe no elimina las preguntas, pero nos da un suelo firme.



2. Dar sentido al sufrimiento

El cristianismo propone algo revolucionario:

☐ **Unir nuestro sufrimiento al de Cristo.**

Esto transforma el dolor en ofrenda, en intercesión, en camino de santificación.

3. No banalizar el mal

El mal es real y grave. No debemos justificarlo ni minimizarlo.

Pero tampoco debemos absolutizarlo:

☐ **El mal no tiene la última palabra.**

4. Ser instrumentos de bien

Cada cristiano está llamado a combatir el mal no con violencia, sino con el bien:

- Consolando al que sufre
 - Perdonando
 - Actuando con justicia
 - Viviendo la caridad
-

5. Recuperar la esperanza

En un mundo marcado por el pesimismo, el cristiano está llamado a ser testigo de esperanza.

Porque sabe que:

☐ **La historia no termina en la cruz, sino en la resurrección.**



9. Una mirada pastoral: acompañar el dolor

En la vida real, muchas personas no necesitan explicaciones, sino compañía.

El ejemplo de Cristo nos enseña que:

- A veces el silencio es más elocuente que las palabras
- La presencia consuela más que los argumentos
- El amor es la verdadera respuesta al mal

10. Conclusión: el misterio que se ilumina en el amor

El problema del mal sigue siendo un misterio. Pero en el cristianismo, no es un misterio vacío, sino un misterio iluminado.

No tenemos todas las respuestas...
pero tenemos a Cristo.

Y en Él encontramos una certeza firme:

“Sabemos que todo coopera para el bien de los que aman a Dios”
(Rom 8,28)

Epílogo espiritual

Cuando el mal te golpee —porque lo hará— recuerda:

- Dios no es indiferente
- Dios no está ausente
- Dios no ha perdido el control



Está obrando, incluso en lo invisible.

Y quizá, en ese momento de oscuridad, se esté gestando una luz que todavía no puedes ver.